FF 50 397

Desde la Universidad Nacional de Educación a Distancia, en Radio 3, Revista de Filosofía, un saludo a todos. Revista de Filosofía es un programa de la Facultad de Filosofía de la UNED que coordinan Francisco José Martínez y Antonio García Santos Mases. Estamos en esta misma sintonía todos los miércoles alrededor de esta misma hora.

En Revista de Filosofía nos acompañan esta noche, como el pasado miércoles, Julia Varela y Fernando Álvarez Uría, de las Facultades de Ciencias de la Información y Psicología, respectivamente, de la Complutense, para seguir comentando con Antonio García Santos Mases el libro que acaban de editar ambos, Neoliberalismo versus Democracia. Un libro que, como ya dijimos en nuestro último programa, surgió de unas jornadas en psicología y está organizado en torno a una serie de artículos de diversos y muy conocidos autores. Bueno, pues en este segundo programa, en torno a Neoliberalismo versus Democracia, vamos a intentar centrarnos en el debate sobre la educación, que es donde entra más de lleno Julia Varela.

Vamos a hablar del sistema de enseñanza y de los problemas creados por los cambios y las leyes surgidas en torno a él en los últimos años. Vamos a conocer también el planteamiento de Julia respecto a la ciencia social, a la escuela pública y a la privada, y vamos a hablar de otro montón de cosas. Julia Varela, Fernando Álvarez Uría, Antonio García Santos Mases, buenas noches de nuevo a los tres.

Buenas noches, tenemos hoy también a Fernando Álvarez Uría y a Julia Varela con nosotros para seguir hablando de este libro, Neoliberalismo versus Democracia, del que ya hablamos en el programa anterior, libro publicado por Ediciones de La Piqueta, donde entre otros escriben y participan en este volumen Robert Castel, Paco Fernández Buey, Javier Muguerza, Mariano Fernández Enguita, José Jiménez Sacristán, Jaime Pastor, Ignacio Sotelo, José María Tortosa, José María Zufiáor, Martín Seco, Javier de Lucas, Michel Logui y algunos más. Es decir, es un volumen de extraordinario interés. Y el otro día hablamos un poco del origen, en el debate dentro de las ciencias sociales, de estas políticas neoliberales.

En el volumen hay toda una parte dedicada a un asunto que yo creo que tiene cada vez más relevancia, que es el debate sobre la escuela, el debate sobre la educación. Hay artículos de Jiménez Sacristán, hay artículos de Griñón y hay un artículo muy bueno, como todos los suyos de Julia Varela, sobre este asunto de los debates sobre la escuela pública, referidos también al caso español. Es verdad que en España se ha producido toda una cantidad enorme de, durante los años 80 hasta el año 90, mucha legislación sobre el tema de la educación, la Ley Orgánica de Derecho a la Educación, la LODE, se ha entrado en la reforma del sistema de la enseñanza secundaria obligatoria, se ha planteado que haya una educación obligatoria hasta los 16 años, se ha intentado superar la división entre bachillerato y formación profesional desde los 14, pero eso también ha planteado una serie de problemas sobre la escuela en cuanto tal.

Problemas que afectan a los legisladores, por un lado, y a los políticos, porque es uno de los

temas que aparece continuamente en las campañas electorales, que preocupan más a los españoles, el tema de la educación, que por otro lado afecta, y de qué manera, a los que trabajan en la enseñanza, a los profesores, pero que también afecta a los expertos sobre el tema de la escuela, sea desde el punto de vista de la psicología, de la psicopedagogía, sea desde la perspectiva de la ciencia social. La perspectiva de la ciencia social es la que utiliza más Julia Varela sobre las esperanzas y las frustraciones que se plantean en la escuela pública como mecanismo de movilidad social ascendente. Y yo le quería plantear, sobre todo, la primera cuestión, ¿desde qué ciencia social? Porque ella ahí rechaza un planteamiento puramente psicopedagógico, también un planteamiento puramente marxista, de puro determinismo económico exterior a la escuela, también una utilización puramente mecánica de la tesis de la reproducción de las élites a partir de la enseñanza, pero entonces se plantea como campo de luchas, de batallas, de esperanza, la escuela pública, la especificidad de lo que es la escuela pública y la dificultad de introducir, como es el caso de la reforma educativa, pues elementos de una nueva forma de educación, por ejemplo, la enseñanza comprensiva, en un momento donde hay toda esa crisis del trabajo del que hablábamos en el programa anterior, incluso en algunos países que ella conoce muy bien, como Francia, se plantea todo el problema de las minorías étnicas que también quieren acceder a la escuela.

Entonces, todas estas piezas, ¿cómo las resuelve analíticamente Julia? Bueno, empecemos un poco por el modelo de análisis. Yo, como tú conoces ya lo que he hecho bien, pues sabes que desde el principio que yo he empezado a trabajar en cuestiones de educación, desde una perspectiva sociológica, que bueno, pues he ido yo componiendo un poco las piezas, pero que tiene la genealogía como referente importante, no solamente la genealogía Foucaultiana, sino también la de los clásicos de la educación. En la piqueta, cuando hablabas tú antes, hay un libro de Durkheim muy interesante que se titula Historia de Educación en las Doctrinas Pedagógicas, pues a mí me parece que efectivamente el gran reto, que por otra parte está ahora mismo en las ciencias sociales, en la sociología más en concreto, es ver efectivamente sin, por lo menos desde una perspectiva crítica, sin dejar de lado las relaciones de poder que existen, de conflicto que existen en las sociedades, también hay el reto de cómo o de algún modo tener en cuenta qué pueden hacer los sujetos en determinadas situaciones.

Es decir, que yo creo que lo que planteaba antes Fernando, que frente a un neomarxismo un poco mecanicista, más de manual que de otra cosa que fue dominante en los años 60, y también frente al estructural funcionalismo, al funcionalismo estructural que también era una gran teoría en que efectivamente no se sabía muy bien dónde los sujetos estaban haciendo su historia, pues yo creo que se vuelve a las fuentes clásicas de hecho. O sea Marx ya decía que los hombres hacen la historia, pero no en las condiciones que ellos quieren. Lo que pasa es que no tenemos los instrumentos ni los dispositivos todavía muy bien logrados y afinados para hacer un análisis que realmente ponga en interdependencia qué pueden hacer los sujetos en situaciones determinadas.

Entonces, efectivamente yo siempre en ese mismo articulillo, texto, yo he intentado siempre cuando analizo las cuestiones ver un poco la dinámica general social que en ese momento tiene

lugar. No sé hasta qué punto, eso ya será a los lectores, soy capaz de poner bien en interrelación cómo determinadas medidas legislativas o cómo determinadas reformas tienen que ver con esa dinámica en ese momento, con una serie de tendencias que existen en ese momento. Pero me parece que uno no tiene capacidad de entender lo que está pasando.

Es decir, que si uno focaliza excesivamente el análisis, por ejemplo en la reforma, sin tener en cuenta el contexto en que se produce esa reforma, las fuerzas sociales que están ahí, las distintas demandas sobre educación, es muy difícil entender nada, pienso yo. Entonces, bueno, a mí me ha interesado bastante por qué la reforma, evidentemente, cada grupo político que sube al poder sabemos que tiene generalmente un gran interés, históricamente lo vemos, en transformar la educación. Es decir, que es un campo, por lo tanto, donde hay muchos intereses que están de algún modo vertidos a esa transformación.

Y eso pasó también con el PSOE. Y con ese artículo trato de ver un poco, de caracterizar muy rápidamente, porque es un texto corto, a esos agentes, a esos nuevos agentes de gobierno. Trato de caracterizarlos.

En parte trato de ver también los problemas que había ahí. Es decir, para ver si era posible una reforma radical y en qué sentido, para que beneficiase sobre todo a ciertos grupos sociales, porque luego como veremos, como volveremos, la educación es un campo de batalla muy complejo, porque como los distintos agentes sociales, en la educación, en el espacio social, pues van a exigir de la educación cosas distintas. Por eso es muy difícil en una reforma contentar a todos.

Eso lo trata muy bien Griñón, por cierto, en su artículo. Pero a mí me interesaba ver, aparte de los conflictos, cómo su propia posición en el campo social y en el campo del capital simbólico del que hablamos antes podía llevarles a hacer una reforma determinada u otra. Y entonces, efectivamente, a mí me parece que, bueno, la enseñanza comprensiva me parece que es importante, que es interesante.

Bueno, quizá no fue excesivamente lejos, luego podemos verlo, sobre todo con respecto a la enseñanza profesional, etc. Pero a mí me parece que fue una apuesta interesante para romper con barreras, para romper con redes distintas, aunque ahí se sigue el debate de si siguen estando o no siguen estando. Pero, de hecho, a mí una de las cosas que me preocupaba bastante es que al efectivamente haber en esa reforma todo un bagaje de psicología muy fuerte y de psicologización muy fuerte, a mí me parece que esa enseñanza comprensiva estaba muy hipotecada por esa dimensión psicológica o psicologicista, podemos decir.

Es que ahí, claro, efectivamente, el título del artículo, la Escuela Pública no tiene quien lo escriba, que es muy significativo, pero sí plantea, yo creo, uno de los debates de mayor relevancia. Si uno piensa bien, si uno recuerda los debates políticos, uno de los puntos donde parece que está el corazón de la diferencia es en la educación y justamente en la potenciación de la Escuela Pública. Ahí es donde está toda la queja que siempre ha habido desde la perspectiva de los teóricos neoliberales de que el Estado fundamentalmente debía tener una

posición de no intervención, de que el Estado debía reducirse a los elementos de la ley, del orden, de la administración de justicia, debía entrar en el campo del bienestar social, que cuando entra lo hace mal, y entonces que precisamente por no tener ese papel subsidiario lo que hace es que provoca después males y que entonces eso se resuelve dando la voz a la sociedad civil, etc.

Entonces, en ese sentido, la apuesta por la Escuela Pública, yo creo que lo que tú ves muy bien ahí en tu artículo es en qué medida el político y el reformador trata de evitar un problema, la división entre trabajo manual, trabajo intelectual, formación profesional, bachillerato, desde los 14 años, pero en qué medida en un sistema de doble red de centros privados, además de centros privados concertados por lo cual financiados con fondos públicos y centros públicos se puede producir el problema de que haya un tipo de salida, de marcha, de huida hacia los centros privados concertados por centros públicos, y por tanto el carácter de la Escuela Pública como una escuela que no sólo reequilibra la desigualdad sino que también ofrece la ciencia, en el sentido que, por ejemplo, en España será el viejo debate entre clericales y liberales, o entre laicistas y confesionales hacer una escuela pública, o en Francia todavía más, que dé la conciencia nacional, entonces aquí se corre el peligro de que un tipo de capas medias sabiendo que posteriormente a la escolaridad obligatoria en un momento auténticamente selectivo piensen que un método, un modelo o una forma de educación comprensiva hasta los 16 no les hace actos para el periodo selectivo posterior, y ahí me parece que hay uno de los problemas que se están planteando en la dualización que se quería evitar pero en la que puede volver a darse. Yo creo que vamos, eso por lo menos en las grandes ciudades es algo cuando hablamos con amigos nuestros que están en la enseñanza pública de la periferia de esas grandes ciudades está degradándose en la medida en que solamente ciertos grupos van a ella y no otros, es decir que eso parece bastante claro desde que está sucediendo pero además es que efectivamente como planteaba el mismo Durkin, es decir si tú crees incluso en una sociedad meritocrática es decir, que partiendo de una sociedad meritocrática donde la educación tendría un papel tan importante para que así fuese pues como él mismo plantea, si hay esas desigualdades de salida, es decir, Durkin planteaba que lo que había que hacer realmente para que hubiesen unas democracias formales, o sea formales pero en serio, es decir era por supuesto eliminar las desigualdades es decir, que él planteaba incluso, fíjate como pensaba que así como después de la revolución francesa habían dejado los hijos heredar las profesiones de los padres como en nuestras democracias tenían que los padres no transmitir su riqueza, su herencia a los hijos es decir, que había que buscar otro sistema que permitiese a todo el mundo ser por lo tanto más igual entonces yo pienso que realmente ya, eso hoy ni siquiera nadie lo plantea, parece, pero es que realmente tú te encuentras cuando hablas con las personas, con la gente que efectivamente piensan que la enseñanza, que la educación es importante para estar preparado, para participar para trabajar, etcétera eso claro, con esta situación en la que estábamos hablando antes, la precariedad laboral es tan fuerte, indudablemente y entonces eso lleva a que la fragmentación social también se refleja en la fragmentación escolar es decir, en los centros a los que van las distintas personas es decir, que a mí me parece que antes cuando había más trabajo cuando esa democracia parecía más

asentada pues efectivamente la escuela pública aparecía como un espacio muy valorado sobre todo por toda una serie de grupos sociales que a través de esa educación tenían esa expectativa de cambio sin embargo ahora mismo pues ves que la competitividad es mucho mayor con lo cual incluso, ya más hablábamos también antes de que esa fragmentación que ha sufrido la sociedad en el estado del bienestar, incluso es decir, que eso viene un poco de atrás es decir, que esa individualización tan fuerte y esa fragmentación que estudia muy bien Castel que está basada en una competición por el estatus y que desdibuja por lo tanto los grandes conflitos de clases eso va a llevar, a mí me parece a que efectivamente las personas luchen por conseguir lo mejor para sus hijos pero que se pierda esa idea de sociedad como algo global es decir, que entra en crisis la idea de justicia social que era tan importante hasta hace bien poco y que intenta enviar a sus hijos allí donde piensa que va a recibir una educación mejor y sobre todo en el caso de las subvencionadas, yo creo y no tiene además otro punto que tú planteas ahí que yo creo que tiene mucha relevancia que es el siguiente el que no puede enviarlo a otro lugar porque en el espacio urbano donde vive pues no hay esa opción de elegir no hay el peligro de que incluso precisamente el racismo sea el lugar donde imperen determinados mecanismos xenófobos o racistas porque claro, ahí no es sólo el problema de la degradación sino el problema de las minorías étnicas que entran entonces está todo el problema de gente determinada que por un lado vive la ansiedad de que su hijo no va a poder competir, que cada vez va a haber menos puestos y después la responsabilización como chivo expiatorio al que entonces penetra en el aula escolar y la transmisión de conocimientos porque claro, se tiene que acoplar a un público más heterogéneo eso me hacía gracia porque Fernando podía contestarte mejor que yo decía, ¿cómo hemos llegado a qué situación en que esa mezcla podía ser de algún modo algo de lo que la escuela pública estuviese orgullosa? si hubiese realmente una potenciación de esa escuela pública es decir, ¿dónde se podría ver una situación de igualdad y justicia mayor? es decir, donde hay unas instituciones que están abiertas, que están bien equipadas que los profesores que trabajan en ellas pues eso lo ven como algo positivo, no como algo negativo y la sociedad en general tendría que entender ese mensaje de algún modo, por lo menos las fuerzas progresistas que hay en una sociedad y sin embargo, eso no se produce sino que se produce lo que tú estás diciendo y eso afecta mucho sociedades donde claro, tiene esto más importancia hoy que en España, pero por ejemplo si uno piensa casos de Alemania algunos están en el libro también planteados en las ponencias de Javier de Lucas y de Verónica Stolke, porque claro efectivamente el caso de Alemania con los turcos, con los polacos el caso de Francia, quizás Fernando puede decirnos algo de eso no, yo creo que efectivamente Julio ha planteado un poco yo creo que ha habido una desmovilización muy fuerte por parte de profesores, de estudiantes por ejemplo en la universidad se percibe yo creo que el empuje neoliberal es digamos, atenta directamente contra el espacio público y si no lo defendemos, yo creo que las perspectivas no son muy buenas afortunadamente parece que en Europa, como tú planteabas antes empieza a haber una serie de relaciones que son muy seguras, pero frente a la que dice cuidado, cerremos todavía más las fronteras, echemos a todos estos señores porque penetran aquí, y está la otra la que te dice, oiga esto no puede contribuir por ejemplo el debate sobre la nacionalidad en Alemania con el gobierno rojiverde, o el problema del debate en Francia sobre los sinpapeles, o sea son debates que atraviesan mucho, como decía Julia

estas sociedades, que no sólo que lo vive el que está en la minoría que ya no es precisamente sólo una minoría pequeña sino que atraviesa, ese es un poco bueno pues tenemos que terminar aquí, volvemos a recomendar este libro, Neoliberalismo vs. Democracia publicado por Ediciones de La Piqueta y agradecemos a Fernando Alvarezuria y a Julia Varela que nos hayan acompañado en estos dos programas buenas noches Neoliberalismo vs.

Democracia publicado por Ediciones de La Piqueta editado por Julia Varela y Fernando Alvarezuria que junto a Antonio Garcías Antesmases nos han acompañado estas dos últimas semanas muchas gracias y buena semana